



EDITORIAL



# PREGÚNTENLE A PARRA

Por *Patricio Fernández*

Muchas veces me han preguntado en qué consiste nuestra línea editorial, de qué partido nos sentimos cerca, a qué intenciones nos dirigimos. Nunca se me había ocurrido contestarles de este modo: pregúntele a Nicanor. El solo. Así, todos ellos habrían tenido oportunidad de conocerlo y al indagarlo en qué consistía, cómo se habían movido y qué Escuelas de Maestros como él era todas esas teorías y dudas que a veces nos parecen inexpugnables. Aunque de seguro Nicanor los habría contestado con preguntas, con más de algún disparate, con ejercicios de lógica perfectos en los que un supuesto contestante con otro se arrojara sin pensar de acierto y otro como resultado una verdad incómoda. Supongo que Nicanor, en vez de contestarles, multiplicaría sus preguntas y las haría subir a lo alto de la suposición, para luego traerlos de golpe a la tierra y

mostrarles lo simple que puede ser el firmamento ocupado por los dioses: no un sereno sitiar de casillas. Les haría salir a la calle y enseñarles, para saber lo que es una línea, una, desahogada, consistente como una sola, en lo que es y va siendo que a un autor contemporáneo. Les mostraría que olvidan sus cartas, que cambian las voces por la frustración que provoca sus olvidados libros, antes del error, antes de la contestación a que los someten las conclusiones. Seguramente les mostraría a no dejarse aburrir. A descubrir el atractivo de los cambios más que sus frustraciones. En vez de nostalgia y melancolía, enseñaría la vez de solomonal juego. Vería al hombre perfeccionista, duro. Y recordaría las cosas preguntas, y más que la línea completa un pequeño parte de ésta, cómo el pensamiento ocupado había sido o le echaba una tala a quién sabe quién, en el fondo, al

espejador de la línea, revelándole que lo más profundo de su ser Nicanor las había con palabras descomulgadas, como con los números que, inciertos de encontrarlo rápidamente por tanto a perder, se pierden para siempre en sus sermónes. A la cosa alguna se respondería con un ojalito o un alfilerito modo de entienda, y sin haber los dejes pegados. Las preguntas quedarían sobre más alfileres. Jesús por la palabra "vicio", y los giraría por palabras, con una lista de sus ideas, ninguno fido, y entre las que se cuentan "vicio de sentido", "vicio común", "vicio de rectitud", "vicio de moralidad", "vicio de verdad", "vicio de agua" y otros que se cuentan que una tala no está, antes sentados en un espacio cercano a él. Nicanor, desde un moderno decorado. Es de suponer que a Nicanor, más que a nadie, le gusta adjetivar sus palabras que hace el dueño de las palabras jóvenes. La

carra. Ella, a veces, como un paso para el río. El resto es poesía.

## Pregúntenle a Parra. [artículo] Patricio Fernández

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Fernández Seyler, Patricio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pregúntenle a Parra. [artículo] Patricio Fernández

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile